

Gracias a este alero... gracias a este amparo.

No hay vuelta que darle. En nuestro mundo del Teatro, las gentes que lo habitamos no nos distinguimos por tener grandes habilidades literarias o facilidades para el periodismo. Y una revista requiere de mínimas habilidades literarias o facilidades para el periodismo.

Si a eso hay que agregar que, el espacio específico de la Universidad en la que nos desenvolvemos no se caracteriza por la conciencia que, una revista especializada en teoría teatral, es una herramienta de apoyo insuperable y por lo tanto insustituible para el enriquecimiento del trabajo artístico y académico.

Si sumamos ambas carencias, podríamos explicarnos por qué nos ha costado tanto este proyecto de Revista. Vamos viendo: publicamos el primer número en 1995, el segundo, un monográfico dedicado a los Festivales de Nuevas Tendencias Teatrales, en 1996; y luego de 6 años estamos presentando recién este tercer número también monográfico.

Sin embargo, aquí estamos otra vez. Hemos sido capaces de recuperarnos, de retomar y retornar a nuestros antiguos pero sentidos anhelos.

A partir de este número y gracias a la consolidación y prestigio alcanzado por el Programa

de Postgrado de **Magíster en Artes con mención en Dirección Teatral**, esta publicación ha encontrado vientre y nutrientes para seguir existiendo.

Apoyándonos en este soporte generoso tenemos la intención de mantener continuidad, publicando semestralmente nuestra Revista, pero ya sabemos que las intenciones no bastan. Se requiere mejorar sustancialmente los déficit propios de nuestra condición de creadores teatrales. Con mucha fe trabajaremos para lograrlo, para hacer de esta Revista la fuente de sabiduría artístico – teatral que soñamos... y que necesitamos.

*Abel Carrizo-Muñoz
Director Revista Teatral Chilena*